

Juntos lo conseguiremos

Manos Unidas-Campaña contra el Hambre es una Organización No Gubernamental de Desarrollo, católica, de voluntarios, cuya misión es la lucha contra el hambre, la miseria, la desigualdad y la exclusión, y, sobre todo, contra las causas que las producen y las estructuras injustas que las mantienen.

Porque sabemos que, en la búsqueda del bien común y la construcción de un mundo más justo, necesitamos del apoyo solidario de toda la sociedad, especialmente en estos tiempos de pandemia que está agravando una crisis ambiental, sanitaria y social sin precedentes.

Por todo esto, desde Manos Unidas

Denunciamos:

- Que las cifras del hambre y la pobreza han empeorado a causa de la actual pandemia, y que las comunidades más vulnerables no tendrán asegurado el acceso a las vacunas para enfrentarla.
- Que la crisis sanitaria del coronavirus ha encontrado a la humanidad ya inmersa en una alarmante crisis medioambiental, vinculada especialmente tanto con el cambio climático como con el uso abusivo de los recursos naturales, y que incide especialmente en las comunidades más vulnerables del Sur.
- Que los grandes principios, como el bien común, el respeto a los demás, la justicia o la solidaridad quedan relegados y, con ellos, las víctimas de la pobreza, la crisis medioambiental y las pandemias globales.

Demandamos:

- Programas globales que permitan garantizar a toda persona sus derechos básicos más elementales, como la propia vida, la alimentación, la salud, el agua y el saneamiento, la vivienda o la educación.
- Un compromiso firme de los poderes políticos, económicos y sociales en no buscar la superación de la crisis económica causada por el coronavirus mediante la vuelta al uso intensivo de combustibles fósiles, la sobreexplotación de los recursos no renovables o la deforestación.
- Una revalorización de “la economía de cuidados” -todavía ejercida sobre todo por mujeres- para seguir defendiendo la sostenibilidad de la vida humana y del planeta.
- La construcción de unos sistemas políticos y económicos coherentes con la dignidad humana, fundamentados en el bien común, la defensa de los derechos humanos y el cuidado de la casa común, que exige la participación de una ciudadanía cohesionada y capacitada en sus derechos.
- Una educación que genere una “cultura de la solidaridad”, una “civilización de amor”, comprometida en la lucha contra la pobreza y la exclusión, desde la promoción de las “condiciones de vida digna” que marca el bien común.

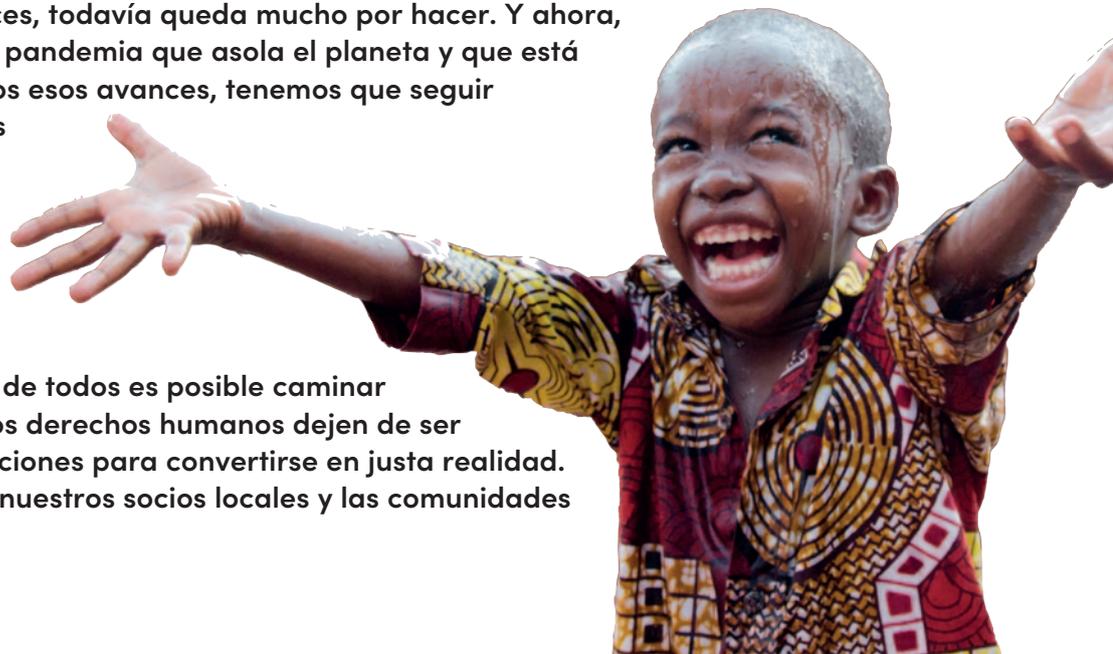


Queremos:

- Manifestar nuestra convicción de que la principal aportación de Manos Unidas es acompañar a las comunidades más empobrecidas y vulnerables en su lucha por diseñar e implementar su "bien común", como marco para vivir los derechos de la dignidad humana, siendo agentes de su propio desarrollo.
- Expresar nuestra convicción de que la mejor vacuna contra el coronavirus es el respeto de todos, hombres y mujeres, y de sus territorios, donde sueñan con seguir con sus estilos de vida, espiritualidad y cultura.
- Proclamar que la solidaridad es una exigencia de nuestra dignidad humana compartida, que implica que cada ser humano, según sus circunstancias, sea responsable de todos los demás, asumiendo las causas del otro como causas propias.
- Compartir los aprendizajes que nos transmiten nuestros socios locales y las comunidades a las que representan, en su lucha por lograr un desarrollo sostenible.
- Comprometernos a cambiar nuestros estilos de vida para hacerlos más solidarios y más responsables con el bien común y con el cuidado de nuestro planeta.

Manos Unidas lleva 62 años con la misión de la lucha contra el hambre y la pobreza y las causas que las producen. Aunque constatamos que se han conseguido avances, todavía queda mucho por hacer. Y ahora, más que nunca, con esta pandemia que asola el planeta y que está haciendo retroceder todos esos avances, tenemos que seguir acompañando a nuestros hermanos del Sur en la defensa de una vida digna para todos.

Solo con la participación de todos es posible caminar hacia un mundo donde los derechos humanos dejen de ser una declaración de intenciones para convertirse en justa realidad. Es lo que nos demandan nuestros socios locales y las comunidades a las que representan.



No basta hablar de las nociones de solidaridad y bien común. Hay que creer en ellas.
Y no es suficiente creer en ellas. Hay que trabajar para conseguirlas.
Por eso, te invitamos:

CONTAGIA SOLIDARIDAD PARA ACABAR CON EL HAMBRE